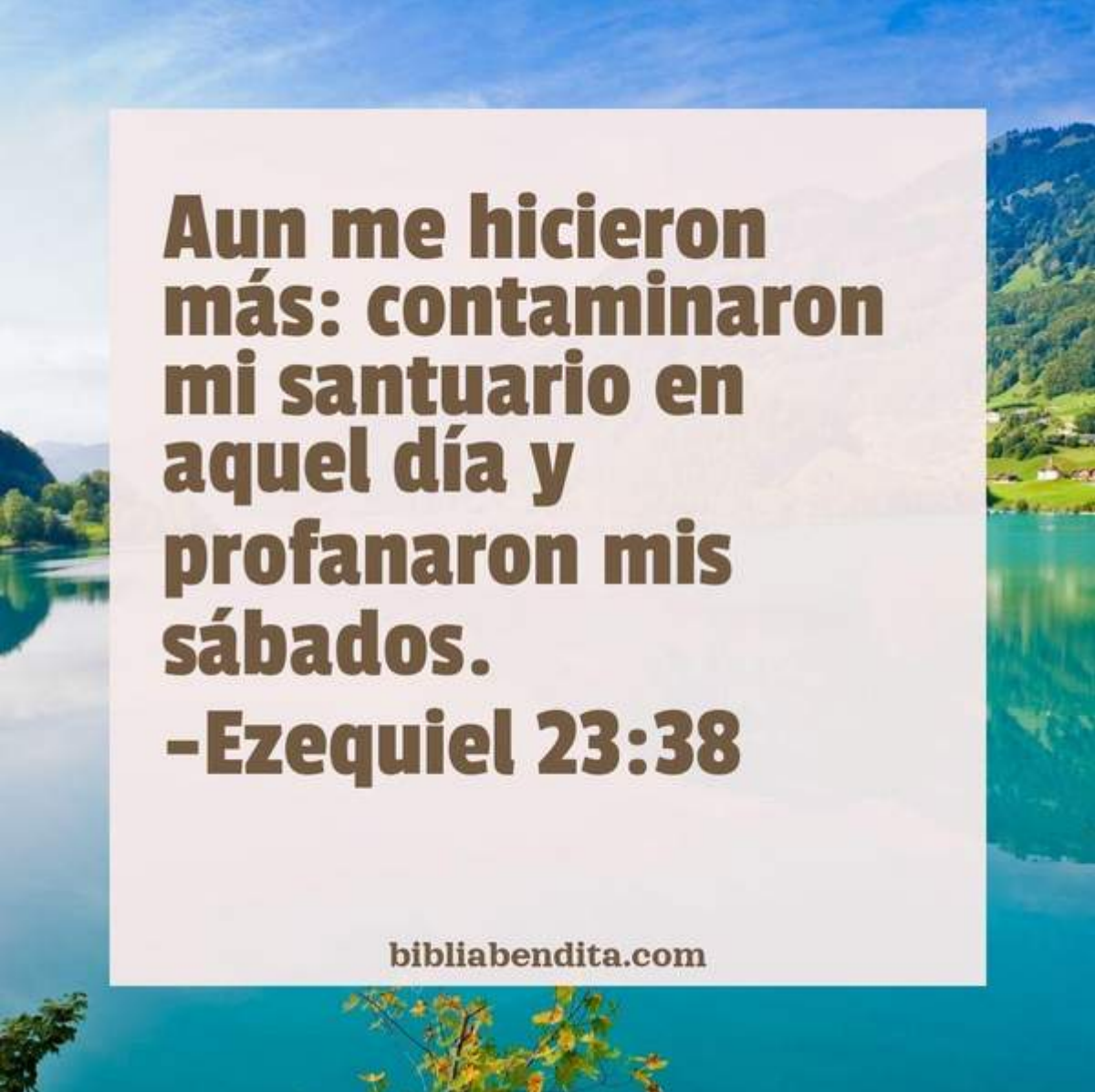


Explicación de Ezequiel 23:38



**Aun me hicieron
más: contaminaron
mi santuario en
aquel día y
profanaron mis
sábados.
-Ezequiel 23:38**

bibliabendita.com

[Volver al Libro Ezequiel](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado, Estudio y Explicación del Versículo 38, Capítulo 23, Libro de Ezequiel del [Antiguo Testamento](#) de la Biblia. Autoría: Ezequiel.

Versículo Ezequiel 23:38

'Aun me hicieron más: contaminaron mi santuario en aquel día y profanaron mis sábados.'

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Ezequiel 23:38?, su importancia y las enseñanzas que podemos conocer de este versículo:

Profanación del santuario en Ezequiel 23:38

Antecedentes históricos

Ezequiel era un sacerdote y profeta que vivió en el siglo VI a. C., durante el exilio de los judíos en Babilonia. En este contexto difícil, Dios lo llamó a proclamar mensajes de juicio y esperanza al pueblo de Israel. A través de visiones, parábolas y simbolismos, Ezequiel transmitió la voluntad de Dios para su pueblo y su llamado a la conversión y el arrepentimiento.

En Ezequiel 23, el profeta utiliza un lenguaje poético y duro para describir la infidelidad de Israel y Judá en su relación con Dios. Los compara con dos hermanas que se prostituyen con diferentes amantes y traicionan la fidelidad y el amor que Dios les había ofrecido. Este capítulo es una acusación grave contra el pecado y la idolatría del pueblo elegido, que ha olvidado su pacto con Dios y ha seguido los caminos de los paganos.

Análisis del verso 38

En este contexto, el verso 38 destaca por su denuncia de la profanación del santuario y de los días sagrados de Dios. Los líderes religiosos de Israel y Judá, en lugar de proteger y purificar el Templo donde habitaba la presencia divina, lo habían contaminado con sus ídolos y prácticas paganas. Habían permitido que extranjeros e impuros entraran en el lugar santo y lo deshonraran. Habían violado los mandamientos del Señor y habían provocado su ira y su juicio.

Este verso es un llamado a la responsabilidad y la santidad de los sacerdotes y del pueblo en general. Dios había establecido un orden divino en la relación entre lo humano y lo divino, y este orden debía ser respetado y protegido. El santuario es el lugar donde se expresa la presencia y la voluntad divina de manera especial, y su profanación es una ofensa grave contra Dios y su ley.

Significado espiritual y aplicación práctica

Aunque este verso se refiere a una situación histórica específica, su mensaje tiene un significado espiritual permanente y relevante para nuestra vida hoy en día. Todos somos llamados a reconocer la santidad y la importancia de Dios en nuestras vidas y en nuestra comunidad. Todos tenemos la responsabilidad de proteger y promover la adoración verdadera y pura, evitando cualquier forma de idolatría o profanación.

La profanación del santuario también puede referirse a nuestra propia vida interior y a nuestra relación con Dios. Nuestro corazón debe ser un lugar santo donde Dios habite y reine, pero a menudo lo contaminamos con nuestros deseos egoístas, nuestras malas decisiones, nuestras actitudes negativas o nuestros temores. Debemos reconocer nuestra necesidad de

arrepentimiento y conversión, y buscar la purificación y la renovación del Espíritu Santo.

Además, el verso 38 nos recuerda la importancia de respetar los días sagrados de Dios, como el sábado o el domingo, según nuestra tradición religiosa. Estos días son una oportunidad para detenernos, descansar, orar, reflexionar y celebrar la obra creadora y redentora de Dios en nuestra vida y en el mundo. No debemos profanarlos con actividades egoístas, comerciales o mundanas, sino honrarlos como un regalo divino para nuestra salud espiritual.

En resumen, el verso 38 de Ezequiel 23 puede parecer un juicio severo contra la infidelidad religiosa de Israel y Judá, pero su mensaje es un llamado a la responsabilidad y la santidad para todos los creyentes. Debemos proteger y promover nuestra relación con Dios y nuestra comunidad de creyentes, evitando cualquier forma de contaminación o profanación. Debemos ser fieles a los mandamientos y la voluntad de Dios, reconociendo su santidad y nuestra dependencia de él.

Reflexión Corta: La Profanación del Santuario en Ezequiel 23:38

A veces, en nuestra rutina diaria, olvidamos cuán sagrada es nuestra conexión con lo divino. Ezequiel 23:38 nos recuerda que no solo los templos físicos requieren respeto, sino también nuestros corazones y momentos sagrados. Es fácil distraerse con las trivialidades de la vida y permitir que lo mundano contamine lo que debería ser puro. Tomémonos un momento para revisar nuestras prioridades y asegurarnos de que no estamos profanando lo que es verdaderamente importante en nuestra relación con Dios.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado e interpretación del Versículo 38 del capítulo 23 de Ezequiel en la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)